

El Evangelio en el firmamento 2.0 (01)

Lo que el firmamento nos dice sobre la gracia

Pastor Erich Engler



Todos aquellos que están familiarizados con mis enseñanzas me habrán oído hablar, hace algún tiempo atrás, sobre el mensaje del Evangelio dibujado en el cielo ¿verdad? Así y todo, he decidido hacer una versión actualizada del mismo tema porque considero oportuno mencionar nuevos detalles.

Para comenzar a desarrollar el tema, te invito a ir conmigo al maravilloso pasaje del Salmo 89:1 al 5:

(1) [Por siempre cantaré de las misericordias del SEÑOR; con mi boca daré a conocer tu fidelidad a todas las generaciones.](#)

(2) Porque dije: Para siempre será edificada la misericordia; en los cielos mismos establecerás tu fidelidad.

(3) Yo he hecho un pacto con mi escogido, he jurado a David mi siervo:

(4) Estableceré tu descendencia para siempre, y edificaré tu trono por todas las generaciones.

(5) Los cielos alabarán tus maravillas, SEÑOR, y también tu fidelidad en la asamblea de los santos. (LBLA)

El firmamento nos transmite el mensaje de la fidelidad divina, y en la asamblea de los santos (= la iglesia) tendríamos que hablar también de ello.

La Biblia dice que, en el tiempo del NT, y más precisamente bajo el pacto de la gracia, Dios le ha hablado al ser humano por medio de su Hijo o de su Palabra (ver Hebreos 1:1 al 4).

Jesús es el Verbo, o Palabra de Dios, hecho carne (ver Juan 1:1)

¿Te has preguntado alguna vez como era que Dios les hablaba a las personas en el tiempo del AT antes de enviar a su Hijo a la tierra?

De acuerdo a lo que leímos en el pasaje del Salmo 89 nos damos cuenta que la gracia divina está sólidamente cimentada en el firmamento. Por esa razón, cuando observamos el cielo, con sus distintos astros y constelaciones, encontramos destellos de la gracia divina.

Todos los cuerpos celestes, incluidos los signos zodiacales, nos hablan de la gracia divina. Dios escribió el mensaje del Evangelio en el firmamento.

Durante el tiempo del AT Dios “hablaba” con el ser humano de dos maneras principales. Una de ellas era por medio de simbolismos o tipologías. Por ejemplo: cuando Dios le encomendó a Moisés la tarea de edificar el tabernáculo le estaba mostrando, en todos y cada uno de sus elementos, un simbolismo de la obra redentora que Cristo habría de efectuar en el futuro. El libro de Hebreos nos dice que el tabernáculo de Moisés era sombra y figura de las cosas celestiales, o dicho de otra manera, una “copia” exacta del tabernáculo celestial.

Hebreos 8:5:

los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte. (RV1960)

Otra manera por la que Dios le “hablaba” al ser humano en el tiempo del AT era por medio del firmamento.

En Gálatas 3:8 leemos las palabras del apóstol Pablo:

Y la Escritura, habiendo previsto que por la fe Dios había de justificar a los gentiles, anunció de antemano el Evangelio a Abraham, diciendo: "En ti serán benditas todas las naciones". (RVA2015)

El Evangelio no fue dado a conocer a los hombres recién al comienzo del NT, sino que, mucho tiempo antes, Dios mismo se lo anunció de antemano a Abraham y, por consiguiente a todo Israel.

Estas palabras del apóstol Pablo, basadas en las Escrituras, donde hace alusión a la justificación por la fe, tienen su origen en Génesis 15:5 y 6:

(5) Entonces (Dios) lo llevó fuera y le dijo: “Mira, por favor, al cielo y cuenta las estrellas, si acaso las puedes contar”. Y añadió: “Así será tu descendencia”.

(6) Él (Abraham) creyó al SEÑOR, y le fue contado por justicia. (RVA2015)

¿Cómo puede ser que este pasaje hable de la justificación por la fe, lo cual equivale al mensaje central del Evangelio, si Jesús todavía no había venido a la tierra? ¿De qué manera le fue predicado de antemano el Evangelio a Abraham?

El versículo 5 nos da la clave, Dios le dice que mire el firmamento. Él ha escrito allí el mensaje del Evangelio.

El firmamento, y más precisamente las constelaciones y astros celestiales, no tienen absolutamente nada que ver con el horóscopo sino con el mensaje del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo.

Cuando Dios le dijo a Abraham que contara las estrellas no le estuvo diciendo que las enumerara, sino que descubriera el mensaje que está narrado en ellas.

El verbo contar en español es la palabra hebrea **safár** (H5608) la cual, además de implicar el término enumerar como en nuestro idioma, también significa: anunciar, declarar, manifestar o proclamar.

Es interesante señalar entonces que, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, el término contar, además de enumerar, significa también: tener en cuenta o considerar.

Dios le estaba diciendo a Abraham que considerara el mensaje que le transmitía el firmamento. Sería ridículo pensar que Él le hubiese pedido que enumerara todas las estrellas que veía porque hubiese perdido la cuenta ya en el primer intento ¿verdad?

Si hubiese sido así, el Evangelio sería demasiado complicado para el ser humano ¿no te parece? Por el contrario, Dios puso el Evangelio de una manera muy simple y sencilla para que todo ser humano esté en condiciones de entenderlo. No se necesita ser un filósofo ni un matemático para entender el Evangelio, solo hace falta un corazón abierto dispuesto a recibirlo.

La razón por la cual Dios le manifestó el Evangelio a Abraham por medio de las estrellas del firmamento es porque él era caldeo. Todos aquellos que provenían de la región de Caldea estaban familiarizados con la astronomía, la cual es la ciencia que trata de los astros, de su movimiento y de las leyes que lo rigen. Podríamos decir que los caldeos se orientaban por las estrellas para saber en qué rumbo tenían que ir.

Por otra parte, la religión de los caldeos era la astrología. La Biblia nos dice que Taré, el padre de Abraham, era un hombre idólatra que servía a dioses extraños.

Abraham había crecido en un ambiente completamente idólatra, y, si bien estaba familiarizado con la astronomía y la parte positiva del estudio de los astros, tenía que conocer acerca de la existencia de un Dios verdadero que no tiene absolutamente nada que ver con la astrología y el horóscopo.

Por esa razón, es que Dios se manifiesta a él por medio de lo que le era conocido y familiar.

Así es también hasta el día de hoy, Dios utiliza aquello que conocemos y que nos es familiar para revelarnos su verdad.

Los caldeos eran sumamente talentosos y capaces para entender los misterios del firmamento, pero, debido a las religiones falsas le adjudicaban interpretaciones equivocadas.

El mismo libro de Daniel nos habla de las capacidades de los astrónomos de aquel tiempo. De hecho, Daniel era jefe de una escuela de sabios y entendidos en la materia.

La Biblia también nos habla de los sabios que llegaron del oriente, muy posiblemente de la región de Caldea, guiados por las estrellas, para adorar a Jesús que acababa de nacer.

Todos nosotros conocemos la historia de la Navidad donde aparecen estos sabios que venían del oriente con regalos para Jesús. En la mayoría de las traducciones se les da el nombre de magos (*). De acuerdo a la etimología griega de dicha palabra, la cual equivale a científico oriental experto en la ciencia de la astronomía, sabio sería la traducción más apropiada. Lamentablemente, la palabra mago se utiliza solo en relación a la magia y no tiene nada que ver con estos personajes bíblicos.

(*) Nota de traducción: La palabra griega que se utiliza para sabio en Mateo capítulo 2 es: “magoi”. Si bien esta palabra se traduce simplemente como “mago” en general, este término agrupa varias categorías de personas, a saber: los que practican la magia; los adivinos; los astrólogos; como así también los astrónomos.

Estos sabios orientales, que no eran directamente 3 sino que trajeron 3 regalos y bien podrían haber sido menos o muchos más, eran expertos en la interpretación del firmamento, y esa fue la razón por la cual pudieron llegar hasta donde estaba Jesús. Ellos fueron guiados por esa estrella o luz divina sobrenatural (=Shekina).

Dios le hizo ver a Abraham el firmamento porque sabía que él estaba en condiciones de entender el mensaje que Él mismo había escrito allí.

En Job, el libro más antiguo de la Biblia, y antes del tiempo de Abraham, Dios mismo dice que Él hizo las constelaciones celestiales. En Job 38:31 al 33 leemos:

(31) ¿Podrás unir con cadenas a las Pléyades o aflojar las cuerdas de Orión?

(32) ¿Harás salir las constelaciones en su respectivo tiempo? ¿Guiarás a la Osa Mayor junto con sus hijos?

(33) ¿Conoces las leyes de los cielos? ¿Podrás establecer su dominio en la tierra? (RVA2015)

Job no podía explicarse como estaban hechas las constelaciones celestiales, pero sabía muy bien a qué se estaba refiriendo Dios con esos nombres, los cuales son conocidos para nosotros hoy en día también (*).

(*) Nota de traducción: Las **Pléyades**, conforman un cúmulo abierto de estrellas que se ve en el hemisferio norte. Este es el grupo más famoso de las estrellas del cielo, que se puede ver prácticamente sin necesidad de prismáticos.

Orión es una **constelación** prominente, quizás la más conocida del cielo. Sus estrellas brillantes y visibles desde ambos hemisferios hacen que esta constelación sea reconocida mundialmente.

La **Osa Mayor**, también conocida como el Carro Mayor, es una **constelación** visible durante todo el año en el **hemisferio** norte.

Desde el comienzo mismo del mundo y antes de la venida de Jesús a la tierra, Dios le mostró su plan de salvación al ser humano por medio de simbolismos y tipologías o por las constelaciones celestiales, y Abraham fue el primero en entender su significado.

En el original hebreo, la palabra constelación en el versículo 32 es el término **Mazzará** (H4216) y equivale a zodiaco (*).

(*) Nota de traducción: **Zodiaco:** (Astron.) Zona o faja celeste por el centro de la cual pasa la Eclíptica (*). Tiene de 16 a 18 grados de ancho total; indica el espacio en que se contienen los planetas que solo se apartan de la Eclíptica (*) unos 8 grados y comprende los 12 signos, casas o constelaciones que recorre el Sol en su curso anual aparente, a saber, Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

(*) Eclíptica: Círculo formado por la intersección del plano de la órbita terrestre con la esfera celeste, y que aparentemente recorre el Sol durante el año.

(Fuente de información: Diccionario de la Real Academia Española).

El zodiaco no tiene nada de malo, lo que es malo es la astrología. La astronomía es la ciencia que estudia las constelaciones celestiales, mientras que la astrología ha utilizado éstas para hacer el horóscopo, el cual no es apropiado para los cristianos.

La astronomía nos muestra que hay 12 signos zodiacales. ¿Por qué es que hay 12 exactamente? En la cultura judía o tradición rabínica, esto es claro y conocido. Estos 12 signos o constelaciones representan las 12 tribus de Israel o los 12 hijos de Jacob. Cada una de las tribus de Israel es representada por medio de un escudo o bandera. En cada escudo, bandera o estandarte hay un símbolo o dibujo, y algunas veces este símbolo equivale a un signo del zodiaco. Naturalmente que no llevan exclusivamente ese símbolo, pero es interesante ver también que alguno de estos signos está allí representado.

El firmamento nos anuncia el Evangelio. Habíamos dicho que todos los astros o signos zodiacales nos transmiten un mensaje de parte del Creador.

¿Cuál es el orden correcto de los signos zodiacales?, o ¿cómo debemos interpretarlos correctamente? ¿Dónde debemos comenzar y donde debemos acabar?

Comenzamos con Virgo (septiembre) y acabamos con Leo (agosto). La historia del Evangelio comienza con el nacimiento virginal de Jesús, tal como lo relata el Evangelio según San Mateo en el NT; y acaba con el León de la tribu de Judá, tal como lo explica el libro de Apocalipsis. Dicho de otra manera, comienza con la primera venida de Jesús a la tierra y culmina con su segunda venida.

El firmamento no nos muestra la historia del pueblo de Israel, ni tampoco la de Adán, sino la historia del Evangelio.

Abraham fue el primero en entender este mensaje escrito por Dios allí.

En Job 26:11 al 14 leemos:

(11) Las columnas del cielo tiemblan cuando Él reprende.

(12) Y por su poder se calma el mar. Él es diestro en aplastar el orgullo de las aguas.

(13) Embellece los cielos con su espíritu; clava a la serpiente que huye veloz.

(14) **Estas son algunas de sus obras más insignificantes; no más que un murmullo de su poder.** ¿Quién podrá entonces resistir ante su trueno?» Las columnas de los cielos se estremecen y están atónitas ante su reprensión. (NBD)

Al observar las constelaciones celestiales, Abraham sólo pudo contemplar una pequeñez de la maravillosa obra de Dios, y vislumbrar algunos trazos del esbozo del mensaje del Evangelio que habría de hacerse realidad más tarde con la llegada de Jesús a la tierra.



En este gráfico podemos apreciar el panorama completo del Evangelio, desde la primera venida de Jesús a la tierra, la dispensación de la gracia o de la iglesia, y su retorno por

segunda vez. Desde este lado de la historia y, gracias a la revelación que nos proporciona la Palabra de Dios, encontramos el significado de cada una de las constelaciones celestiales o signos zodiacales.

Comenzando de derecha a izquierda encontramos en la primera parte a Virgo, le sigue Libra, Escorpio, y Sagitario. Esto corresponde a la primera venida de Jesús a la tierra.

Virgo nos habla del nacimiento virginal de Jesús (ver Isaías 7:14).

Libra representa la justificación (ver Isaías 53:11).

Escorpio nos habla de la herida mortal que Jesús, por medio de su obra completa en la cruz, le aplicó a Satanás (ver Génesis 3:15).

Y, por último, Sagitario nos habla del triunfo de Cristo en la cruz (ver Colosenses 2:15).

Pasemos ahora a considerar la parte central de nuestro gráfico la cual representa la dispensación de la gracia. Siempre de derecha e izquierda encontramos primeramente a Capricornio, seguido por Acuario, Piscis, y Aries.

Capricornio nos habla de Jesús como holocausto expiatorio entregado voluntariamente por todos nosotros (ver Levítico cap.16).

Acuario representa los ríos de aguas vivas que brotan del interior del creyente (ver Juan 7:38).

Piscis tiene que ver con la congregación de los salvados, todos aquellos que fuimos separados del mundo para conformar un solo cuerpo que es la iglesia (ver Marcos 1:17). De hecho, el pez era el símbolo que identificaba a los primeros cristianos.

Y, por último, Aries que representa a Jesús como el Cordero de Dios inmolado por la humanidad. Un simbolismo de esto lo encontramos en Génesis 22:13.

Y en la tercera parte de este gráfico observamos las constelaciones que representan la segunda venida de Cristo a la tierra. Primeramente, aparece Tauro, seguido por Géminis, luego Cáncer, y Leo.

Tauro nos habla del regreso de Jesús con poder a la tierra (ver Daniel 7:13 y 14).

Géminis representa la naturaleza dual de Jesús, quien es Dios y al mismo tiempo hombre (ver 1 Timoteo 2:5).

Cáncer representa la reunión de los creyentes en el cielo (ver Hebreos 12:23).

Y, por último, Leo nos habla del triunfo de Jesús, quien es denominado el León de la tribu de Judá (ver Apocalipsis 5:5).

Como podemos observar, las constelaciones celestiales o signos zodiacales describen el plan de salvación y la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

Abraham, llegó a vislumbrar algunos trazos de este plan divino, le creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Es por eso que la Biblia dice que le fue predicado el Evangelio de antemano.

Hoy en día no tenemos necesidad de estar tratando de descifrar el mensaje de las estrellas para comprender el Evangelio porque tenemos la Palabra escrita a nuestra disposición. La Biblia dice que Jesús, el Verbo o Palabra divina hecho carne, vino a la tierra para efectuar su obra redentora a nuestro favor.

De todos modos, es interesante descubrir la manera en que, en aquel entonces, cuando todavía no había ninguna evidencia palpable como la tenemos hoy, Abraham también pudo recibir el mensaje del Evangelio.

Al comienzo de esta enseñanza habíamos visto que, Dios mismo estableció su misericordia y su fidelidad en la expansión de los cielos. ¿Qué es lo que Él nos quiere decir con esto?

El firmamento, con todos sus cuerpos y constelaciones diferentes, hablan de la gloria de Dios y nos narran el mensaje del Evangelio y la justificación de nuestros pecados por medio de la obra redentora de Cristo a nuestro favor.

En el Salmo 85:10 y 11 leemos lo siguiente:

(10) *La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron.*

(11) *La verdad brotará de la tierra, y la justicia mirará desde los cielos.* (RVA2015)

Cuando levantamos nuestra mirada hacia los cielos y nos maravillamos por la inmensidad y la belleza del firmamento podemos “ver” a Dios observándonos por medio de los ojos de su justicia.

Así como las constelaciones celestiales permanecen para siempre en el firmamento, de la misma manera permanece para siempre la justicia que hemos alcanzado delante de Dios por medio de la obra de Cristo a nuestro favor. Hasta el color azul del cielo nos habla permanentemente de la gracia divina.

Cabe recordar que, de acuerdo a la interpretación hebrea donde cada nombre, número, y/o color tienen un significado especial, el color azul representa la gracia divina.

Aun en los días nublados, en los cuales levantamos nuestros ojos y sólo vemos el color gris, por encima de las nubes el cielo sigue siendo azul.

Cuando atravesamos circunstancias difíciles en nuestra vida y todo a nuestro alrededor parece ser de color gris, tenemos que saber que, por encima de todas esas cosas, la gracia divina permanece inmutable.

Otra cosa que Dios desea decirnos por medio de los cuerpos celestiales que Él mismo ha establecido en el firmamento, es que no tenemos que estar buscando una constelación favorable, sino que **ya** contamos con su favor.

El creyente no tiene necesidad de consultar el horóscopo para ver cuándo es que las estrellas están a su favor. Lo único que necesita es ser cada vez más consciente que cuenta permanentemente con el favor divino.

Para concluir, deseo mencionar las maravillosas palabras que David utilizó para describir la gracia divina en el Salmo 108:5:

Porque grande, por encima de los cielos, es tu misericordia; y hasta el firmamento tu verdad.
(LBLA)

La gracia divina es más grande que la expansión de los cielos y está por encima de todas las constelaciones que aparecen en el firmamento, amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartiros un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.